



# XV Conferencia Sanitaria Panamericana

San Juan, Puerto Rico  
Septiembre-October, 1958

# X Reunión Comité Regional



CSP15/8 (Esp.)  
2 de septiembre de 1958  
ORIGINAL: ESPAÑOL

## Tema 21: ESTADO DE LA ERRADICACION DEL AËDES AEGYPTI EN LAS AMERICAS

### Informe a la XV Conferencia Sanitaria Panamericana

Una de las mayores preocupaciones de la Oficina Sanitaria Panamericana ha sido dar cumplimiento, de la manera más rápida y eficaz, a la resolución adoptada por el Consejo Directivo de la Organización Sanitaria Panamericana en su Primera Reunión (Buenos Aires, 1947), en la que se le encomendó la coordinación de la campaña contra Aëdes aegypti, en escala continental. Transcurridos poco más de diez años y dada la naturaleza de la campaña y las dificultades que surgieron, el aspecto de la situación puede considerarse alentador. A continuación se presenta, por orden alfabético de países y otras áreas, un resumen del estado de la campaña de erradicación de A. aegypti en las Américas según los últimos informes disponibles de 1958 o de fecha anterior.

#### PAISES

Argentina. Se han inspeccionado 2,051 localidades, en 141 de las cuales se encontró A. aegypti. Entre estas últimas se ha comprobado la eliminación del mosquito en 106 de las 110 localidades examinadas después del tratamiento. Los resultados obtenidos confirman que la infestación en las zonas tropicales y subtropicales de la Argentina es baja, aunque extendida, lo que indica que los ferrocarriles desempeñaron el principal papel en esa difusión. En la zona templada, donde está situada la ciudad de Buenos Aires, si bien se efectuaron pocas investigaciones, se encontraron dos lugares infestados alejados del centro de la ciudad, lo que revela la fuerza de penetración del mosquito. La campaña, que sólo se ha venido intensificando desde 1955, promete resultados más palpables en los próximos años.

Bolivia. Desde 1948 se considera erradicado del país el A. aegypti, de acuerdo con las normas establecidas por la campaña.

Brasil. Según las últimas investigaciones realizadas, las extensas áreas de las regiones del este y del nordeste en que recientemente

quedaba todavía A. aegypti, dieron ya resultado negativo. En el resto del país no se encuentra este mosquito desde hace varios años. La verificación final para declarar la erradicación se lleva a cabo actualmente con la cooperación del personal técnico de la OSP en las zonas anteriormente más infestadas y hasta la fecha de preparación de este informe sigue siendo de resultado negativo.

Colombia. La campaña en este país está tocando a su fin. Toda la zona del Caribe y la del valle del río Magdalena se consideran libres de A. aegypti. Actualmente se están inspeccionando un sector del alto Cauca, una región del oriente muy poco habitada y parte del litoral del Pacífico, y se espera que su infestación sea bastante reducida, de suerte que la campaña pueda quedar terminada a fines del presente año.

Costa Rica. Desde 1952, la campaña se encuentra en su fase final. Falta únicamente la verificación definitiva con la cooperación del personal técnico de la OSP, que se ha de iniciar en septiembre de 1958.

Cuba. La campaña destinada a abarcar todo el país, que se inició en marzo de 1954, no pudo proseguirse como se había provisto, a causa de la insuficiencia de personal. Todo el personal disponible se concentró en la Habana, en espera de que en breve se pueda extender la campaña a toda la isla, que constituye actualmente el reducto más fuerte de A. aegypti en las Américas.

Chile. Todas las 44 localidades anteriormente infestadas resultaron negativas en las inspecciones efectuadas de 1954 a 1955. En mayo de 1958 al efectuarse una revisión con la colaboración del personal de la OSP, se encontró una localidad positiva en la zona donde la eliminación de A. aegypti fue más difícil.

Ecuador. Se considera que este país está libre de A. aegypti desde 1953, época en que se descubrió el último foco. La verificación final, que se lleva a cabo con la cooperación del personal técnico de la OSP, corrobora esta afirmación.

El Salvador. La capital del país fue el único lugar que dio resultado positivo en la verificación efectuada en 1956. Continúan negativas las 190 localidades que anteriormente estuvieron infestadas. Se han encontrado negativas las zonas que aún no habían sido investigadas y se procede a la verificación, con la colaboración del personal técnico de la OSP, de las localidades en las que existen posibilidades de encontrar A. aegypti, con el fin de que la campaña pueda terminar hacia mediados de 1959.

Estados Unidos. Las informaciones más recientes revelan que de las 15 ciudades del sur del país cuyos índices fueron de 1 a 21 por ciento durante la pasada guerra mundial, 10 eran todavía positivas

en 1952. En ese mismo año, de 32 ciudades inspeccionadas, 21 mostraron índices que oscilaban entre 0.5 y 50.0 por ciento. Las encuestas efectuadas en San Antonio, Texas, durante julio de 1956 y en 1957, acusaron índices de 4.5 y 13.0 por ciento respectivamente. De las 38 ciudades inspeccionadas en 1957, en los estados de Florida, Carolina del Sur, Georgia, Alabama, Mississippi, Luisiana, Texas, Carolina del Norte, Tennessee, Arkansas, Oklahoma, Virginia, Kentucky, Missouri y Kansas, 17 resultaron positivas con índices de 1 a 52 por ciento. El gobierno de los Estados Unidos, vivamente interesado por resolver el problema, ha instalado en Pensacola, Florida, un proyecto piloto que permitirá establecer un plan de operaciones para todas las regiones de los Estados Unidos donde haya posibilidad de que exista A. aegypti.

Guatemala. Todas las localidades anteriormente infestadas han resultado negativas en varias inspecciones de verificación, suficientes para declarar la erradicación una vez que terminen las operaciones complementarias de captura de mosquitos en las zonas urbanas y de búsqueda de focos en las áreas rurales. Se espera que Guatemala sea uno de los países que en breve serán declarados libres de A. aegypti.

Haití. La situación de la campaña en este país no es satisfactoria. De las 2,377 localidades inspeccionadas, 603 resultaron positivas. Entre estas últimas ya se han obtenido resultados negativos en 408 de 435 localidades examinadas después del tratamiento. La campaña está reorganizándose.

Honduras. Se reanudó la campaña interrumpida en 1955, año en que ya se habían convertido en negativas todas las 53 localidades anteriormente infestadas. La campaña está extendiéndose a las zonas todavía no investigadas, para luego proceder a una verificación final en las zonas urbanas, con la colaboración del personal técnico de la OSP, a fin de poder declarar la erradicación de A. aegypti hacia mediados del próximo año.

México. Al interrumpirse por segunda vez la campaña en agosto de 1955 quedaban, entre 482 localidades inicialmente positivas, 223 en que no se había comprobado o logrado aún la negatividad. Se espera que las operaciones de rociamiento de la campaña antimalárica, iniciadas en 1956, reduzcan considerablemente la infestación de las zonas rurales y que el problema quede concentrado en las grandes ciudades situadas en la península de Yucatán y en el litoral marítimo.

Nicaragua. La verificación final efectuada con la cooperación del personal técnico de la OSP y terminada en 1957 confirmó la erradicación de A. aegypti en las 18 localidades anteriormente infestadas en este país.

Panamá. También en Panamá quedó confirmada la erradicación de A. aegypti en la verificación final efectuada con la colaboración del personal técnico de la OSP en Junio de 1957. Falta, sin embargo, investigar una zona de 13,295 km<sup>2</sup>.

Paraguay. En 1955 se confirmó en este país la erradicación de A. aegypti mediante verificación final realizada con ayuda del personal técnico de la OSP.

Perú. Se consideran libres de A. aegypti las 191 localidades anteriormente infestadas. Actualmente se procede a la verificación final, con la cooperación del personal técnico de la OSP, y se espera que los resultados sean totalmente negativos.

República Dominicana. Desde 1952 se vienen llevando a cabo actividades contra A. aegypti, bajo la misma dirección que la campaña antimalárica. Los resultados no han sido favorables porque las actividades llevadas a cabo en las zonas urbanas se hicieron de manera irregular y A. aegypti ofreció además cierta resistencia al DDT. Se tomaron medidas para dar una nueva orientación a la campaña y substituir el DDT por otro insecticida de acción residual.

Uruguay. Una vez más dio resultado negativo la verificación de Montevideo efectuada con la colaboración del personal técnico de la OSP. Fue la última prueba para considerar a este país libre de A. aegypti, pues en las 132 localidades del interior, anteriormente infestadas, ya se había erradicado este mosquito desde 1955.

Venezuela. La campaña de urgencia que se llevó a cabo en Caracas y otras ciudades del país, como protección contra el brote de fiebre amarilla de 1954, parece haber dado buenos resultados, aunque continúan siendo positivas algunas ciudades importantes, inclusive la capital. En ciertas áreas, A. aegypti presenta resistencia al DDT; por consiguiente, urge que se substituya por otro insecticida de acción residual. El Gobierno ha asignado una partida presupuestal importante para el año fiscal 1958-59, con lo cual será posible iniciar una campaña destinada a eliminar definitivamente este mosquito de Venezuela.

#### OTRAS AREAS

Antigua y Barbuda. Continúan infestadas 13 de las 49 localidades encontradas positivas al iniciarse la campaña.

Bahamas. Las actividades desarrolladas contra A. aegypti se limitan a la isla de New Providence, donde sólo 3 de las 11 localidades originalmente positivas siguen infestadas. Queda por conocer la situación en el resto de las 20 islas habitadas del archipiélago.

Barbada. De las 95 localidades inicialmente infestadas, 13 siguen siendo positivas.

Belice. La verificación final efectuada con la cooperación del personal de la OSP a fines de 1956, confirmó la ausencia de A. aegypti.

Bermuda. Después de repetidas aplicaciones de DDT, esta isla se considera libre de A. aegypti.

Dominica. De las 66 localidades originalmente infestadas, 16 continuaban positivas en octubre de 1956, que es el último mes informado.

Granada y Granadinas. Todas las 13 localidades anteriormente infestadas, excepto las islas de Bequia y Carriacou, son ahora negativas.

Guadalupe y Dependencias. En Guadalupe se encontraron 21 localidades infestadas, de las cuales 12 siguen siendo positivas. Las islas Deseada y María Galante no han sido todavía investigadas. En las islas de San Bartolomé, Las Santas y San Martín (parte norte), se ha encontrado A. aegypti, pero no se ha iniciado aún ningún programa de erradicación.

Guayana Británica. Eliminada la reinfestación de Georgetown, parece que la situación de las demás localidades antes infestadas continúa siendo negativa. Se espera que pronto pueda procederse a la verificación final.

Guayana Francesa. Se considera libre de A. aegypti, ya que continúan siendo negativas todas las 55 localidades originalmente infestadas.

Jamaica. Se han inspeccionado 63 localidades, habiéndose encontrado A. aegypti en 42. De estas últimas solamente 10 se han convertido en negativas, lo que demuestra que la campaña de Jamaica no se lleva a cabo satisfactoriamente.

Martinica. En esta isla se encontraron 34 localidades positivas, de las cuales 27 continuaban todavía infestadas a fines de marzo de 1958.

Montserrat. De 33 localidades inspeccionadas después del tratamiento, 9 continuaban positivas a fines de junio de 1958.

Puerto Rico. Para junio de 1958, de las 248 localidades inicialmente infestadas, 114 continuaban siendo positivas, inclusive San Juan.

San Cristóbal-Nieves-Anguila. De las 33 localidades inicialmente infestadas, 21 siguen aún positivas.

Islas Vírgenes (Estados Unidos). Según las autoridades sanitarias locales, A. aegypti ha sido erradicado de la isla de Santa Cruz. Las otras, (Santo Tomás y San Juan), continúan infestadas.

Islas Vírgenes Británicas. Estas islas (Anegada, Virgen Gorda, Tórtola y Jost Van Dyke) continúan infestadas.

Santa Lucía. De las 50 localidades infestadas, 46 se encuentran negativas.

San Vicente. En este año todas las 8 localidades anteriormente infestadas se encontraron libres de A. aegypti.

Antillas Neerlandesas. En Aruba, después de una aplicación de dieldrín siguen siendo negativas todas las 9 localidades anteriormente infestadas. En Bonaire se está procediendo a la aplicación perifocal de DDT para eliminar A. aegypti en las 6 localidades de la isla. En Curazao, después de la aplicación de dieldrín en las viviendas en 1955, sólo quedan 4 zonas positivas de las 155 originalmente infestadas. Saba, San Eustaquio y San Martín (parte sur) se consideran infestadas.

Surinam. Se considera infestado y se espera poner en práctica un plan de erradicación.

Trinidad y Tabago. La campaña de Trinidad mejoró después de que fue reorganizada substituyéndose el DDT por BHC en ciclos cortos. En 45 de las 121 localidades anteriormente infestadas está presente aún A. aegypti. La situación en Tabago ha mejorado según se revela por el último índice de 1958 que fue inferior a 0.2%.

Zona del Canal. Se encontró libre de A. aegypti.

- - - - -

A juzgar por el resumen presentado y como indican el mapa y el cuadro anexos, la situación de la campaña contra A. aegypti en las Américas es satisfactoria. En América del Sur se ha comprobado que Bolivia, Brasil, Ecuador, Paraguay, Perú, Uruguay, Guayana Francesa y Guayana Británica, se encuentran ya en condiciones para ser declarados libres de A. aegypti. Lo mismo ocurre en América Central con la parte investigada de Panamá, y con la Zona del Canal, Nicaragua, Belice y Guatemala, y en el Area del Caribe con Aruba, Granada y San Vicente, exclusive las Granadinas.

El criterio para aceptar la erradicación establecido en el Manual de Normas Técnicas y Administrativas de la Campaña de Erradicación del Aedes aegypti ha sido rigurosamente cumplido. Además de las tres verificaciones negativas consecutivas para las zonas urbanas, y dos verificaciones negativas consecutivas para

las rurales, se procedió a la captura de mosquitos en la tercera parte de las casas de las primeras, y a la búsqueda de focos en todas las casas de las segundas, al llevarse a cabo la verificación final que se realizó con la cooperación del personal técnico de la OSP.

Dada su naturaleza, la lucha contra el A. aegypti en las Américas ha sido ardua tarea, principalmente por el hecho de que, no existiendo un peligro inminente de fiebre amarilla en algunos países, se notó cierta indiferencia para realizar un esfuerzo común, decisivo para el éxito de la campaña de erradicación. En muchos países, la fiebre amarilla constituye todavía un grave problema que ocasiona preocupación y exige esfuerzos y dinero; en algunos, el problema no es tan evidente; y en otros se ha convertido casi en una reminiscencia de otros tiempos, cuando la enfermedad hacía impetuosas incursiones en las ciudades portuarias.

Desde el punto de vista epidemiológico el problema continuará afectando a todas las Américas mientras exista el vector urbano, porque aunque ya se encuentren libres de él muchas zonas, la reinfestación es muy fácil, como ocurrió recientemente en Cúcuta, Colombia, cerca de la frontera con Venezuela. Las regiones selváticas de la América del Sur no podrán ser bloqueadas para circunscribir el virus, dada la gran extensión de las mismas y el papel que desempeñan los monos, los insectos y tal vez otros animales en la propagación del virus, aunque se admita la posibilidad de inmunizar a todas las personas que entran en contacto con las selvas infestadas. A pesar de que la vacuna actual es muy eficaz y de efecto duradero, puede fallar en algunos individuos y habría que mantener de manera permanente la inoculación para proteger a los nuevos individuos que entraran en contacto con la selva, tarea prácticamente irrealizable. Ocurre lo contrario con el vector urbano, que puede y debe ser eliminado de todo el Hemisferio.

Por el mapa y cuadro que se acompañan, se puede apreciar la proporción en que se ha reducido el problema después de la lucha que se viene librando contra A. aegypti. Si se representa como 100 puntos la solución del problema en todas las Américas, se puede considerar que ya se han ganado por lo menos 80 puntos.

Bolivia, Brasil, Costa Rica, Chile, Ecuador, Guatemala, Honduras, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, Uruguay, Aruba, Belice, Bermudas, Granada, Guayana Británica, Guayana Francesa y San Vicente, ya están libres, o prácticamente libres, del mosquito. Gran parte de este resultado se debe a las actividades que llevaron a cabo anteriormente Bolivia, Brasil, Colombia y Perú, hasta 1940, bajo los auspicios de la Fundación Rockefeller. A partir de 1948, incumbió a la Oficina Sanitaria Panamericana extender esta colaboración a casi todos los demás países y establecer

una técnica coordinada de lucha basada en el empleo sistemático de DDT. Ampliando y perfeccionando la campaña, la OSP preconiza una estrategia de ataque que empiece por sus reductos más fuertes y forma como dos enormes tenazas que, teniendo como bases el sur y el centro, han de cerrarse en el norte del Continente. Se puede decir que queda por hacer esta última operación, es decir, cerrar las tenazas en los extremos representados por el Área del Caribe y el Golfo de México, hasta donde tiene posibilidades de existir el mencionado mosquito.

Las críticas y observaciones que se puedan hacer a la campaña que se viene llevando a cabo son una prueba del rigor con que se aplican los principios que la orientan. Desde el punto de vista técnico el mayor obstáculo que hasta ahora se ha presentado procede de haberse dado demasiado crédito al DDT, pero todavía hay tiempo de remediar la situación. La moderada resistencia que se ha observado no puede servir de pretexto para abandonar el empleo de ese insecticida, que todavía resulta eficaz en todas las demás regiones donde se utiliza como es debido. Además, existen otros insecticidas que pueden ser utilizados en caso de urgencia, tales como el BHC y el dieldrín; se están experimentando otros y, sin duda, se descubrirán aún otros más eficaces. Lo más importante en la lucha contra A. aegypti es la buena organización y supervisión de las actividades. El insecticida tiene un valor relativo, como lo demuestran los resultados obtenidos con el empleo del petróleo en el Brasil.

No cabe duda de que el mayor obstáculo que hay que vencer está en el área del Caribe, a causa de su situación geográfica y las dificultades para coordinar los esfuerzos. Las islas que existen en esa área, en unos casos esparcidas y en otros agrupadas en archipiélagos, están infestadas en su mayoría y ofrecen unas condiciones muy propicias a la reproducción y difusión de A. aegypti, porque la falta de agua obliga a guardarla en depósitos y transportarla de un lugar a otro. Las Grandes Antillas se enfrentan con el problema de la extensión territorial, especialmente Cuba, con cerca de 100,000 km<sup>2</sup> de terreno casi llano, habitado por más de 5 millones de personas y donde existen todas las facilidades para la propagación del mosquito.

A causa de las dificultades que presenta, el problema del Área del Caribe no ha sido todavía debidamente atendido. Los gobiernos no prestaron mayor atención a las recomendaciones de la OSP hasta después de producirse el brote de fiebre amarilla en Trinidad en 1954. La aplicación de DDT de manera irregular dio lugar a la resistencia que A. aegypti viene ofreciendo a este insecticida en Trinidad, Puerto Rico y la República Dominicana. Para hacer frente a esta situación, se está consumiendo mucho más tiempo y dinero del que se requiere para una campaña normal. No

cabe duda de que la campaña del Area del Caribe constituye, desde el punto de vista técnico, el aspecto más difícil con que actualmente se enfrenta la campaña contra A. aegypti.

Ante el desarrollo de la campaña por la Argentina y la posibilidad de que los Estados Unidos inicien aquella, resulta evidente la necesidad de buscar métodos que resulten más rápidos y económicos. Estos dos países poseen grandes extensiones de terreno en las que A. aegypti puede subsistir todo el año y propagarse a zonas menos propicias durante el verano. Una campaña de erradicación requiere que estas zonas sean tratadas y observadas durante el tiempo necesario para garantizar la eliminación de A. aegypti, pues lo importante no es la cantidad sino la simple presencia del mosquito. Por esta razón, en estos dos países se deben seguir las normas generales adoptadas en otros, ajustándolas a la orientación impuesta por la biología del mosquito. Así pues, se deberían aprovechar los meses de verano para la captura de mosquitos y los de invierno a la aplicación del insecticida en los lugares que resulten positivos. De esta manera, el personal de la campaña, que no puede improvisarse, se mantendría en actividad durante todo el año.

El aspecto más apremiante de la situación de la campaña contra A. aegypti es la necesidad de acelerar su ritmo en aquellos países que por falta de apoyo financiero o por fallas de carácter técnico, han demorado la terminación de las actividades. En algunos países existen, realmente, dificultades para obtener los recursos necesarios; en otros, sin embargo, es cuestión de buena voluntad y disposición para resolver con mayor rapidez el problema. Con un personal reducido y mal retribuido no será posible llevar a cabo una campaña cuyo plan contempla la eliminación del mosquito en un período de 2 a 4 años, cuando en la mayoría de los casos no podrá obtenerse este resultado ni en un tiempo doble.

La OSP viene realizando el mayor esfuerzo posible para atender, dentro de sus limitaciones presupuestarias, todos los programas en que participa, proveyendo consultores internacionales, vehículos y otro material que no es fácil obtener en el país interesado, como por ejemplo, insecticidas, linternas, pilas eléctricas, bombas de rociamiento, etc. Sería conveniente que, en ciertos casos, la OSP pudiese colaborar también en el aumento y mejor retribución del personal local y que dispusiese de fondos necesarios para hacer frente a ciertas dificultades que vienen entorpeciendo la campaña. Desafortunadamente, no existen asignaciones de fondos para atender a estos gastos.

En estas circunstancias es necesario que durante los cuatro próximos años se pueda contar con una aportación especial a fin de poder hacer frente a todos los problemas de la campaña contra A. aegypti y realizar un gran esfuerzo para lograr la erradicación dentro del mismo período. Los gastos previstos a este respecto

en el presupuesto para 1958 suman cerca de \$250,000, cantidad insuficiente para atender el costo de la intensificación de la campaña. Se requieren unos \$500,000, o sea el doble de aquella cifra, pero se iría reduciendo a medida que se resolvieran los problemas en los países en que las actividades no se han desarrollado todavía en forma adecuada.

Es evidente que si aumentara la contribución de la OSP se obtendrían más facilidades por parte de los países, lo cual permitiría un gran progreso de la campaña contra A. aegypti e incluso habría muchas probabilidades de poder declarar, en ocasión de la próxima Conferencia Sanitaria Panamericana, la completa extinción de aquella especie en todas las Américas.

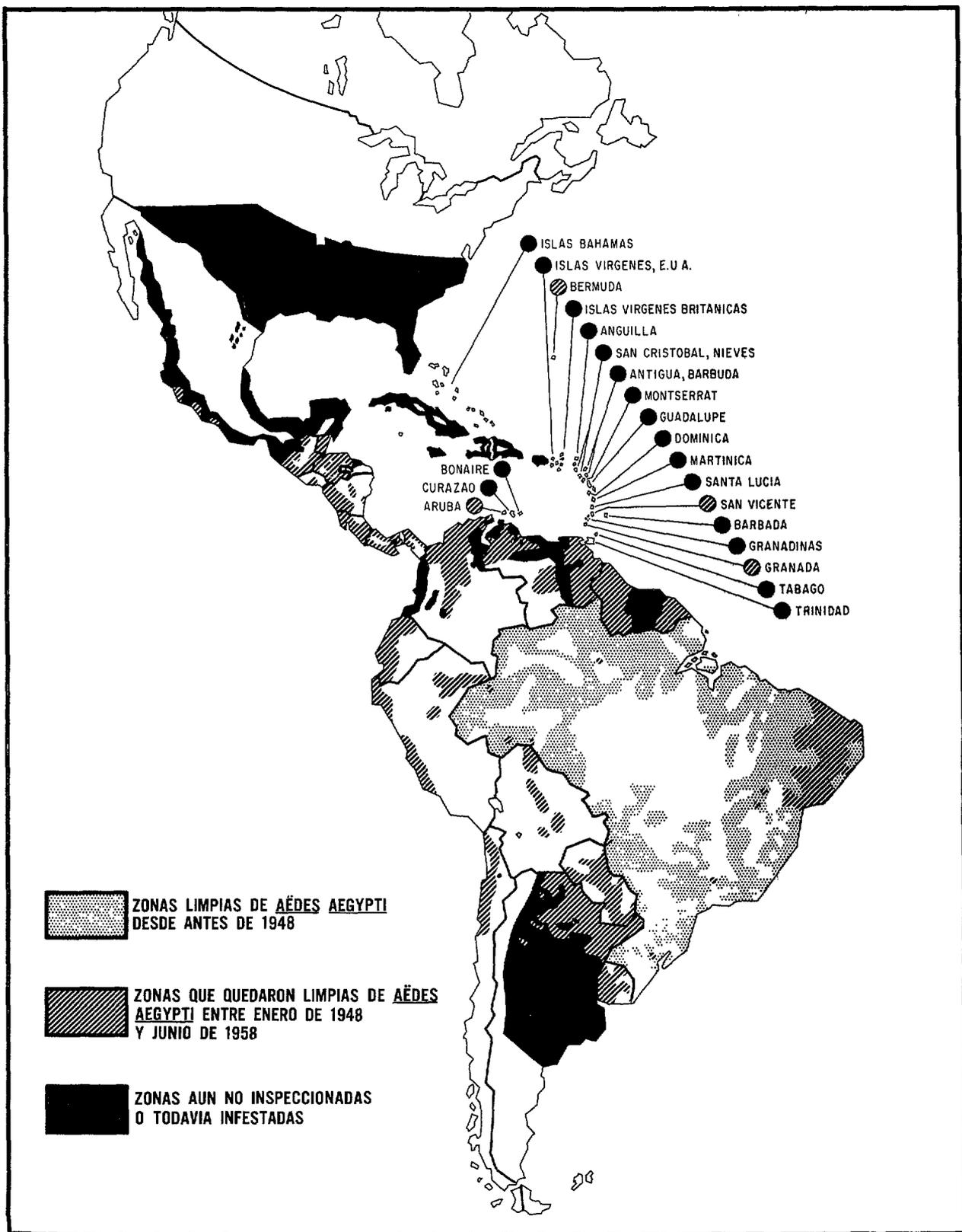
Cuadro (pág. 11): Resumen de la Campaña de Erradicación del Aedes aegypti en las Américas

Anexo (Mapa): Situación del Aedes aegypti en el Hemisferio Occidental al 30 de junio de 1958

RESUMEN DE LA CAMPAÑA DE ERRADICACION DEL AEDES AEGYPTI EN LAS AMERICAS  
DESDE SU INICIACION HASTA JUNIO DE 1958 O ULTIMO MES INFORMADO\*

País	Mes del último informe	Area (Km. <sup>2</sup> )			Localidades inspeccionadas					
		Total del país	Inicial presumiblemente infestada		Número	Inicialmente positivas				Por verificar
			Total	Inspecionada		Total	Tra-tadas	Verificadas Total	Aun positivas	
Argentina	IV.58	2,808,492	1,500,000	380,130	2,051	141	110	110	4	31
Bolivia	XII.56	1,098,581	100,000	100,000	282	65	65	65	0	
Brasil	III.57	8,516,037	5,358,822	5,358,822	270,588	36,119	36,119	36,119	0	
Colombia	VI.58	1,138,355	280,000	241,000	3,307	353	352	342	16	11
Costa Rica	VI.58	51,011	20,000	20,000	1,238	104	104	104	0	
Cuba	VI.58	114,524	100,000	341	26	26	26	24	18	2
Chile	V.58	741,767	50,000	50,000	81	44	44	44	1	
Ecuador	VI.58	275,000	69,454	69,454	2,824	337	337	337	0	
El Salvador	VI.58	34,126	18,675	18,675	989	190	190	190	0	
Guatemala	VI.58	108,889	36,443	36,443	2,485	138	138	138	0	
Haití	VI.58	27,750	25,000	6,800	2,377	603	602	435	27	168
Honduras	VI.58	112,088	64,929	54,029	639	53	53	53	0	
México	VII.55	1,969,367	1,000,000	100,000	924	482	482	418	159	64
Nicaragua	III.58	148,000	65,263	65,263	3,126	18	18	18	0	
Panamá	VI.58	73,475	56,246	42,951	2,845	41	41	41	0	
Paraguay	IV.57	406,752	200,000	200,000	1,561	98	98	98	0	
Perú	XII.56	1,311,030	714,000	638,000	4,320	191	191	191	0	
República Dominicana	V.58	48,734	42,020	33,780	1,328	332	332	259	30	73
Uruguay	III.58	187,000	187,000	187,000	1,020	133	133	133	0	
Venezuela	XII.57	912,050	600,000	510,000	3,125	368	335	288	31	80
Antigua y Barbuda	VI.58	441	280	280	49	49	49	49	13	
Antillas Neerlandesas										
Aruba	VI.58	181	181	181	9	9	9	9	0	
Bonaire	I.58	285	285	285	6	6	6	6	6	
Curazao	VI.58	450	450	450	155	155	155	155	8	
Bahamas	VI.58	11,396	11,396	150	13	11	11	11	3	
Barbada	VI.58	431	171	171	95	95	95	95	13	
Belice	I.58	22,965	22,965	22,965	84	2	2	2	0	
Dominica	X.56	789	789	710	136	66	66	66	16	
Granada	VI.58	311	311	311	8	8	8	8	0	
Granadinas	VI.58	78	55	55	7	5	5	5	2	
Guadalupe	IV.58	1,780	1,620	29	32	21	19	15	12	6
Guayana Británica	V.58	214,962	4,662	4,662	93	93	93	93	0	
Guayana Francesa	III.58	91,000	91,000	91,000	222	55	55	55	0	
Jamaica	IV.58	11,424	11,424	8,835	63	42	42	23	13	19
Martinica	III.58	1,813	1,813	1,813	34	34	34	34	27	
Montserrat	VI.58	85	85	85	33	18	18	18	9	
Puerto Rico	VI.58	8,896	8,896	5,496	481	248	248	248	114	
San Cristóbal-										
Nieves-Anguila	V.58	396	396	396	62	33	33	33	21	
Santa Lucía	VI.58	603	259	259	50	50	50	50	4	
San Vicente	VI.58	345	332	332	8	8	8	8	0	
Trinidad y Tabago	V.58	5,228	3,108	3,108	123	121	121	121	45	

\* La campaña se interrumpió en México desde agosto de 1955. El *Aedes aegypti* ya ha sido declarado erradicado en Belice, Bermuda, Bolivia, Guayana Francesa, Santa Cruz (Islas Vírgenes de E.U.A) y Zona del Canal. En Estados Unidos la campaña se halla en etapa inicial. Existe *A. aegypti* pero no se ha iniciado campaña en algunas islas del Caribe y Surinam.



SITUACION DEL AÈDES AEGYPTI EN EL HEMISFERIO OCCIDENTAL AL 30 DE JUNIO DE 1958